

## **Interculturalidad: una apuesta en la formación de los profesionales enfermeros**

**Interculturality: a position on training of nursing professionals**

**Interculturalidade: uma aposta na formação de profissionais de enfermagem**

**Adriana Lucia Valdez Fernandez<sup>1</sup>**

<sup>1</sup>Candidata a Doctora en ciencias de la educación. Docente asistente de Planta/Programa de Enfermería/ Facultad Ciencias de la Salud. Universidad del Cauca. Colombia. Correo electrónico: [adrianitalvf@unicauca.com](mailto:adrianitalvf@unicauca.com)

Cómo citar este artículo en edición digital: Valdez-Fernández, A. (2019). Interculturalidad una apuesta en la formación de los profesionales enfermeros. *Cultura de los Cuidados* (Edición digital), 23 (55) Recuperado de <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2019.55.18>

Correspondencia: Calle 25N # 9-00 Torres del Rio Bloque E, Apartamento 204.  
Correo electrónico de contacto: [adrianitalvf@unicauca.com](mailto:adrianitalvf@unicauca.com)



*Recibido:14/09/2019*

*Aceptado:22/11/20<sup>o</sup>19*

## ABSTRACT

Although the existence of multi-ethnic and pluricultural societies is not new, the perspective of equality and recognition has remained on paper, without permeating citizen attitudes. Migrations and globalization have led to greater international awareness of interculturality, facing challenges at the educational and health care levels, generating regulations in relation to protection and respect for diversity. The emergence and development of the concept of interculturality in education allows us to reflect on its importance and the role it has been given in health and nursing training. It is evident that institutional efforts have been insufficient, as the coloniality of being and knowledge continues to prevail, since Anglo-Saxon and European positions are still assumed that are in tension with the Latin American context. Nursing is still on the way to forging interculturality, it is important to include the subject in the training of professionals, which contributes to the construction of self-care. The proposal of this article is to approach the notion of interculturality from education and health, to re-think epistemologically another look at the training of professionals in nursing.

**Keywords:** cultural competency, education, nursing, nursing care.

## RESUMEN

A pesar de que la existencia de sociedades pluriétnicas y pluriculturales no es nueva, la perspectiva de igualdad y reconocimiento ha quedado en papel, sin permear las actitudes ciudadanas. Las migraciones y la propia globalización han llevado a mayor consciencia internacional sobre la interculturalidad, enfrentando retos a nivel educativo y de atención en salud, generando regulaciones en relación a la protección y el respeto a lo diverso. El surgimiento y desarrollo del concepto de interculturalidad en la educación, permite

reflexionar acerca de su importancia y papel en la formación en salud y enfermería. Se evidencia que los esfuerzos institucionales han sido insuficientes, por cuanto sigue primando la colonialidad del ser y saber, ya que aún se asumen posturas anglosajonas y europeas que entran en tensión con el contexto latinoamericano. En enfermería aún se está en camino de forjar interculturalidad, siendo importante incluir la temática en la formación de los profesionales, que contribuya a la construcción de un cuidado propio. La propuesta de este artículo es abordar la noción de interculturalidad desde la educación y la salud, para repensar epistemológicamente otra mirada en la formación de profesionales en enfermería.

**Palabras clave:** interculturalidad, educación, enfermería, atención de enfermería.

## RESUMO

Embora a existência de sociedades multiétnicas e pluriculturais não seja nova, a perspectiva de igualdade e reconhecimento permaneceu no papel, sem permear as atitudes dos cidadãos. As migrações e a própria globalização levaram a uma maior conscientização internacional da interculturalidade, enfrentando desafios nos níveis educacional e de saúde, gerando regulamentações em relação à proteção e respeito à diversidade. O surgimento e desenvolvimento do conceito de interculturalidade na educação nos permite refletir sobre sua importância e papel na formação em saúde e enfermagem. É evidente que os esforços institucionais têm sido insuficientes, pois a colonialidade do ser e do conhecimento continua a prevalecer, uma vez que ainda se assumem posições anglo-saxônicas e européias que estão em tensão com o contexto latino-americano. A enfermagem ainda está em vias de forjar a interculturalidade, é importante incluir o tema na formação dos profissionais, o que contribui para a construção do autocuidado. A proposta deste artigo é abordar a noção de interculturalidade a partir da educação e saúde, para repensar epistemologicamente outro olhar sobre a formação de profissionais em enfermagem.

**Palavras chave:** competência cultural, educação, enfermagem, cuidados de enfermagem.

## **INTRODUCCIÓN**

Históricamente, han existido diversas sociedades multiculturales (Lucassen et al., 2010), sin embargo, la preocupación por la interacción entre culturas, su trato y comunicación es una temática reciente. A nivel mundial, este interés se empieza a manifestar como resultado de la globalización y el auge de la migración, motivo al desafío que representan las diferencias culturales para los sistemas educativos (Portera, 2008). Así mismo, esta migración a países europeos, ha evidenciado a nivel de salud, que es necesario tener en cuenta las diferencias culturales, pues el trato del cuidador y el respeto por sus creencias, resultan prioritarios para los sujetos de cuidado (Cheraghi et al., 2015). El caso resulta preocupante en países latinoamericanos, como Colombia, caracterizados por su diversidad social, cultural y étnica. Pues, aunque se han planteado proyectos y leyes encaminados a mejorar prácticas de respeto a la diversidad cultural, social y étnica, el trato en general de la interculturalidad ha resultado insuficiente.

## **DESARROLLO DEL TEMA**

Partiendo de lo anterior, se plantea una revisión reflexiva acerca del papel de la interculturalidad en la educación de profesionales enfermeros. Considerando que

su quehacer está caracterizado por el contacto directo y permanente con el sujeto de cuidado, en donde se aplican conocimientos científicos que pueden entrar en conflicto con las creencias sociales y culturales particulares. Se tratará primero brevemente el concepto de interculturalidad desde lo teórico, para hablar del surgimiento del concepto en el ámbito educativo, sustentando la base para el papel de la interculturalidad en la salud y, finalmente, evidenciar el acercamiento al concepto en enfermería, el cual es manejado desde la transculturalidad.

### **Interculturalidad**

El concepto de interculturalidad, surge ante la necesidad de ir más allá de la concepción de multiculturalismo, respondiendo a un enfoque que no solo respeta y reconoce al otro diverso étnica y culturalmente, sino que le hace parte de la sociedad en que conviven, no cómo otro que debe adaptarse, sino como un formador de la realidad que comparten (Cantle, 2012). A nivel legislativo internacional se genera el convenio 169 de 1989 de la Conferencia de la Organización Internacional del Trabajo [OIT]. En el documento se plantea que las políticas públicas incluyan los conceptos de interculturalidad y etnicidad, con el fin de buscar la seguridad social, ofreciendo igualdad y respeto por las diferencias de los pueblos indígenas, teniendo en cuenta las condiciones socioculturales y económicas de los pueblos y sus tradiciones, las cuales se deben mantener y respetar (OIT, 1989).

### **Interculturalidad en Educación**

La interculturalidad como concepto, surge desde la reflexión y la empatía que genera la experiencia de convivir con quienes son diferentes. En un primer momento de reconocimiento étnico y cultural, se empiezan a resaltar las dificultades de acceso a la educación por aquellos que tienen diferentes lenguas. Surgen así los derechos lingüísticos, que apoyan la diversidad y ponen como punto de partida la defensa, pero en su evolución terminan valorando la diversidad y el fomento de este patrimonio. De modo que, la educación intercultural, se puede ver en un principio planteada como educación intercultural bilingüe (que en la praxis responde a multiculturalismo), en donde se concibe la heterogeneidad como un problema o déficit que compensar. Es en la búsqueda de dar solución a esta problemática, donde se evidenció que la interculturalidad permite una formación holística, por medio del intercambio cultural, las relaciones entre iguales, el mantenimiento de la lengua de los indígenas y el respeto por lo diverso (Bigot, 2010). Este valor agregado de educación intercultural bilingüe, llevo a que en Europa y Canadá la interculturalidad se plantee como concepto fundamental de educación. El mismo proceso reflexivo, pero sobre estudiantes extranjeros en educación universitaria, reveló la importancia de formar profesionales que sean tolerantes y se acerquen a otras culturas (Günçavdi & Polat,

2016). Surgiendo el concepto de competencia intercultural, (en realidad competencia cultural, en la medida que no pone como iguales ambas culturas), que hace referencia al conocimiento, comportamiento y comprensión de las otras culturas, que favorecen mejores relaciones en ambientes diversos. Los modelos creados (en Europa) se han caracterizados por apoyar en la mejora del lenguaje al migrante, siempre armonizando lo cultural entre los nativos y los extranjeros, buscando la efectividad en la comunicación, cultural y lingüística, y sus efectos en el aprendizaje. En esta preocupación centrada en lo lingüístico, se denota más un uso de la interculturalidad para mejorar la posición del grupo mayoritario, por medio de una facilitación a su adaptación con lo diverso. Siendo entonces un tipo de educación cultural, pues no existe el diálogo entre ambas partes, evidenciando un largo camino por recorrer.

Posteriormente se desarrolló el concepto de sensibilidad intercultural, como un tipo de competencia intercultural ligado a los aspectos emocionales. Subrayando que, si bien la interculturalidad teórica y legal puede afianzarse desde pautas establecidas, reglando la necesidad de respetar las diferencias, aportar a la comunicación y entendimiento del otro, ayudar a preservar sus claves lingüísticas; no se puede hablar de aceptación de lo diverso, sino hay una relación de emoción positiva en los encuentros. Así, esta solo se genera desde la acción y participación., centrándose en la

aceptación, respeto e inclusión del otro. Precisando una perspectiva de relación de igualdad, en la que no se exige ser iguales. De modo que, a nivel educativo se requiere por parte de los profesores el establecimiento de metas integrales en el desarrollo humano, pues el concepto en sí, implica que se maneje el trabajo en autoestima, automonitoreo, empatía, interés en la interacción cultural, imparcialidad y una actitud no discriminatoria (Chen & Starosta, 1997).

En consecuencia, solo desde el desarrollo humano, se puede hablar de un acercamiento y diálogo real entre culturas. En este sentido, el autoconocimiento permite ver que la identidad con el propio grupo cultural suele aglutinar otras formas comunes de convivencia, la familia, la comunidad, el territorio, la lengua común, entre otros; permitiendo extrapolar aquellas vivencias y particularidades propias, donde para él también estos aspectos de la vida constituyen un mecanismo básico que fortalece la estructura interna personal y grupal. Igualmente, el trabajo personal, permite que la persona se conozca y acepte tal como es, con lo positivo e incluso lo negativo, entendiendo que el otro también presenta dichas dicotomías. Es así, como valorar lo propio, aunque otros lo rechacen, es un punto de partida para construir una relación de interculturalidad, donde se parte desde la singularidad, reconociendo a la otredad y llegando a un diálogo entre iguales que son diferentes.

Para cumplir con los preceptos de la interculturalidad a nivel educativo, es necesario realizar un proceso de decolonización. Lo anterior en razón a que subyace una colonia ideológica que lleva a distintas poblaciones, sobre todo latinoamericanas, a adoptar normas y procesos extranjeros (principalmente europeos) cómo propios y sin contextualizar (Lara-Guzmán, 2015). Así, es necesario desmontar estas creencias y la influencia directa que tienen los procesos “estandarizados” pues en su mayoría no son representativos. En el caso latinoamericano, la interculturalidad pensada desde la migración, fomenta la creencia del nativo y el extranjero, que niega el punto crucial de la igualdad, además que la pluralidad latinoamericana está arraigada, pues hemos compartido territorio, no existe el extranjero, solo el diferente étnica, cultural o socialmente hablando. Así, la visión de interculturalidad se debe forjar desde la igualdad, respeto e integración, no desde la inclusión del otro externo.

La adopción de posturas propias es un reto, pero no se puede extrapolar relaciones en donde no compartimos características básicas, pero si se puede partir de la reflexión acerca de la importancia de estos procesos. Aquí, en la decolonización se resalta el conocimiento de la propia cultura y particularidades del grupo, requiriendo sensibilidad intercultural para alcanzar la decolonización. La pedagogía que se necesita, debe pensarse

más allá de lo disciplinar, pues se plantea en un análisis de bases epistémicas, de comportamientos y realidades que no son únicas y en donde lo diferente tiene igual validez.

Por lo tanto, para la educación se requiere, según la orientación de Fornet-Betancourt (1996), empezar por el debate-diálogo permanente entre el blanco, mestizo, indígena y afrodescendiente, buscando lo propio en aquellas raíces culturales, resaltando donde nos unimos y donde divergimos como personas y como grupos culturales. Se parte desde este conocimiento propio, existencial, en donde se debe alejar el colonialismo que nos lleva a excluir al otro en beneficio propio, negando la dignidad humana de las minorías, de lo diverso. Es decir, se busca la interculturalidad crítica, entendida como una relación entre culturas que cuestiona la estructura de poder, que parte desde las personas para cambiar el ordenamiento establecido propio de la colonialidad (Walsh, 2009). Así, quienes se dedican a la formación, es necesario que incluyan un trabajo práctico, de carácter inclusivo, interactivo y no reduccionista. Centrándose en propiciar “el surgimiento de un espíritu de admisión, respeto y solidaridad, y la determinación del espacio, de lo propio y de lo ajeno, producto de la convivencia, la solidaridad y asumiendo al otro en su alteridad y exterioridad” (Fornet-Betancourt, 1996, p. 170). Es decir, ir más allá del transmitir conocimiento, llevando a

la emancipación y lucha por la igualdad (Dietz, 2017).

### **El reto de la educación intercultural en salud**

Ser profesional en salud, implica la aplicación y el trabajo sobre los conocimientos adquiridos de la profesionalización, mediante la interacción directa con el sujeto de cuidado, y por tanto con la cultura y costumbres del otro, constituyendo las creencias un factor decisivo para la atención en salud. La Organización Mundial de la Salud [OMS] plantea que “la salud es un estado de perfecto (completo) bienestar físico, mental y social, y no sólo la ausencia de enfermedad” (1946). Por ello, el trabajo del profesional en salud, es el atender asumiendo las tres dimensiones individuales cómo un todo, no solo responder al área física (o mental) del sujeto de cuidado. De este modo, la interculturalidad resulta ser un avance necesario en el área de la salud, entendiéndose como una apuesta de apertura epistémica, ontológica, política, que no solo se deriva de la coexistencia pasiva, sino que responde al compartir dentro de esta convivencia, donde no debe haber una hegemonía de la mayoría, sino un proceso relacional directo en un contexto desigualdad social. Lo que implicaría un avance necesario en el área de la salud, pues se aboga por mantener el bienestar en las tres áreas, respetando al sujeto en su particularidad y proporcionando la mejor forma de tratamiento posible.

La formación en salud que incluye la interculturalidad, lo realiza partiendo del concepto de ética y bioética, en respuesta a las necesidades planteadas por análisis y defensa de los derechos humanos, que han resaltado el papel de la diversidad cultural y encauzan la interculturalidad como eje fundamental. El enfoque en general es de transmisión de conocimiento, las metodologías no se centran en lo reflexivo y práctico, llevando a que no se pueda hablar de una verdadera formación intercultural (Valdez-Fernández, 2017). Desde los derechos humanos, se plantea igualdad a la diversidad cultural, por lo cual se ha motivado a que los profesionales tomen iniciativas para mejorar la atención desde el respeto de la identidad étnica y cultural, evitando que esto sea un obstáculo para dicha atención (Alarcón, Vidal & Neira-Rozas, 2003).

En general los contextos culturalmente diversos implican que los profesionales de salud requieran de una visión intercultural, por lo cual, la formación de estos profesionales, no se puede dar desde la pasividad, pues lo intercultural cobra importancia en la medida que se vive el diálogo-acción entre culturas. En consecuencia, se necesita de un compromiso personal, puesto que sin disposición no puede existir comunicación real y eficaz entre culturas. Así mismo, se debe abandonar el enfoque centrado únicamente en lo biológico. Se intenta entonces, llevar a la reflexión crítica una propuesta que incluya

la bioética, pero partiendo de la desconstrucción decolonial de los supuestos, en donde no se respeta la norma, sino porque el diálogo con el otro permite una mejor atención y genera bienestar en el sujeto de cuidado. El formar profesionales en interculturalidad, es reconocer críticamente lo que aporta a la diversidad, desarrollando actitudes y aptitudes que faciliten el encuentro con el otro diverso.

### **La educación intercultural en Enfermería**

La enfermería como profesión de la salud, requiere de manera crítica estas competencias. Sin embargo, el concepto de interculturalidad en la educación de profesionales en enfermería es relativamente nuevo y no se puede hablar de una práctica educativa establecida, requiere de mayor profundización, pues surge ante la necesidad evidenciada de la inclusión del trato adecuado ante lo diverso y la inclusión de la bioética en sus prácticas. Este interés se da además en respuesta a normas establecidas por otros países y siguiendo lineamientos estadounidenses y europeos, que no son satisfactorios y adecuados en el marco contextual latinoamericano (Justo, 2009). Resaltando que en enfermería no se habla aun de interculturalidad, sino de transculturalidad.

Al incluir la formación en interculturalidad, como plantea Collins (2016), se parte del desarrollo bioético del estudiante, enfatizando en el papel filosófico que permea la formación del profesional en

enfermería. Donde, su profesionalización ha llevado a una revalorización, ya que sus servicios son requeridos en todas las áreas de la salud, pues tienen papel esencial en el cuidado y proceso de curación (Santacruz, 2007). El quehacer y la formación del enfermero, se puede dividir en tres visiones por las que han pasado y evolucionado, guiando el actuar y práctica de la profesión (Fawcett, 2005).

La primera de reacción, hace referencia al responder a la situación, limitándose al cuidado y llevando una relación unidireccional, donde no se puede dar la interculturalidad debido a que no existe ningún tipo de comunicación y el otro es negado por el tipo de interacción. La segunda, reciprocidad, donde se reconoce la influencia del otro sobre uno mismo, llevando a una idea de relación activa, aunque es una visión más abierta, el conocimiento parte desde el profesional en salud, quien tiene la potestad de decidir lo mejor según la sintomatología y los conocimientos previos a la interacción con el sujeto de cuidado, de modo que, se niegan las diferencias particulares del sujeto. Por último, de simultaneidad, plantea un sujeto holístico y una relación activa, donde se resaltan las diferencias individuales, en esta perspectiva se puede dar el establecimiento de la interculturalidad, en la medida que se acepta más que lo biológico, lo humano, existiendo diferentes modelos conceptuales que abordan este cuidado.

### *Modelos conceptuales en enfermería y cultura*

Existen distintos modelos que plantean la visión del quehacer enfermero con los sujetos de cuidado que son cultural o étnicamente diversos y se dividen en tres corrientes. El primero, la visión de transculturalidad, se ha dado principalmente en Norteamérica, desarrollado por Leininger en 1960, planteado que el rol de cuidador requiere del conocimiento del sujeto de cuidado y, por tanto, la capacidad de afrontar el cuidado de personas con creencias diferentes, pues “a la vez que nuestro mundo se hace más diverso y complejo, una se da cuenta que necesita conocer y entender a las personas que hablan y se comportan de otro modo” (Leininger, 1999, p. 5). Su teoría se basa en la existencia de una universalidad, pero reconociendo las diferencias entre culturas, siendo ambos ejes del cuidado. Además, considera los factores sociales y su influencia en la visión del cuidado. Planteando así, tres prácticas necesarias para la enfermería transcultural: “1. Preservación y mantenimiento de las prácticas culturales de cuidado observadas, 2. Ajuste o negociación de las prácticas de cuidado cultural, y 3. Restructuración y remodelación” (Leininger, 2002, p. 78). Así el cuidado tiene una mirada holística, que se basa en la definición de salud integral y se vive a través de la experiencia.

Surge a partir de este modelo, la iniciativa británica de Papadopoulos y colaboradores en 1998, recalando la

importancia de la inclusión y participación del cliente en las decisiones de su cuidado en salud, requiriendo que el profesional conozca sobre los constructos sociales y sea un promotor de igualdad, teniendo en consideración las creencias, comportamientos y necesidades particulares del otro, abogando por los derechos humanos (Papadopoulos, 2006). Se plantean cuatro ejes conceptuales, el primero es la conciencia, entendida desde el constructo del sistema de valores y la reflexión crítica respecto a los mismos. En segundo lugar, el conocimiento de otras culturas, que hace referencia a la comprensión que se deriva de este conocimiento y las interacciones entre culturas. En tercer lugar, considera la sensibilidad o la predisposición e ideas sobre el otro. Por último, el eje de su teoría y que lo diferencia del planteamiento de Leininger, la competencia cultural, que busca eliminar la discriminación en la práctica de la profesión (Miras-Sampedro & Hernández-Padilla, 2015).

La evolución del modelo de Papadopoulos se diseña completando el concepto de la competencia cultural con la compasión, es conocido como competencia cultural y compasiva, donde la capacidad del profesional en enfermería se centra en entender el sufrimiento y vulnerabilidad del sujeto de cuidado, para así actuar de acuerdo a lo que culturalmente el otro concibe (Papadopoulos et al., 2015). Abogando por la necesidad de la educación de los profesionales, centrándose en la práctica, lo

que ayuda a minimizar la brecha, hasta ahora existente, de la inclusión de la interculturalidad en la legislación y la praxis (Reina, 2018).

Como segundo modelo: humildad cultural, desarrollado en Norteamérica, involucra procesos de autorreflexión y autocrítica, modelo que va más allá del conocimiento sobre particularidades culturales (Foronda, Baptiste & Reinholdt, 2016). De modo que, este concepto además responde a diferentes necesidades políticas, sociales y de clase, llevando a cumplir con los asuntos de conciencia moral de la profesión (Lucas, Groot & Towle, 2013). La humildad cultural genera que se dé un acercamiento real entre los actores, existiendo una posición de mayor respeto hacia el otro. No obstante, aunque el modelo podría ser un acercamiento adecuado a nivel latinoamericano, al estar basado desde una perspectiva migratoria que, como se ha mencionado antes, no responde a nuestra realidad, pues la diversidad de nuestra región no es producto de la migración, no puede ser tenido en cuenta en su totalidad y requiere de una adaptación a la realidad.

Por último, a nivel latinoamericano, se adapta el concepto de competencia cultural por Campinha-Bacote, intentado responder a los cambios demográficos que han llevado a la interacción más directa de profesionales con etnias y culturas diversas a las propias. Propone la competencia cultural, como un proceso prioritario, en donde el proveedor de salud debe estar en

constante esfuerzo por trabajar de manera efectiva ante diversos contextos culturales. (Campinha-Bacote, 2002). Sin embargo, este modelo queda limitado, en la medida en que la relación de poder entre proveedor de salud-sujeto de cuidado, se mantiene, reconociendo la importancia de la cultura en la salud del sujeto, pero sin llevar al diálogo. Si bien existe una aproximación a la interculturalidad, puesto que se crean modelos de intervención y manejo para la diferencia, estos son insuficientes, la formación en enfermería requiere de ir más allá de los conceptos mencionados. Abandonando las relaciones de poder que se mantienen entre el profesional en enfermería y el sujeto de cuidado. Por qué si bien, el cuidador tiene unos conocimientos de partida que le guían a determinadas acciones con el fin de mejorar el bienestar físico del sujeto de cuidado, no se puede ignorar que la salud, desde su definición no es solo un asunto físico, requiriendo de una visión integral, la cual solo se puede garantizar por medio del dialogo entre iguales.

### **El camino para la formación intercultural de profesionales enfermeros**

A nivel de formación universitaria y con el fin de cumplir con la labor de bienestar integral del sujeto de cuidado, se requiere incluir la interculturalidad, la inserción de la reflexión y práctica activa es clave, además de requerir del trabajo personal en el auto conocimiento y la

interacción directa con el otro. Los modelos que se plantean son un buen acercamiento y punto de partida, aunque se requiere la creación de un modelo propio, similar al de la humildad cultural y al de competencia cultural compasiva, dándole al sujeto de cuidado y a su familia voz en el cuidado de la salud, pero desde nuestro contexto, de interacción entre originarios. La dificultad del solo incluir modelos extranjeros, recae en que la visión de nativos y foraneos (para aquellos que son diversos), minimiza al otro, le segrega del proceso médico y le hace sentir invasor dentro de su contexto. El diálogo cultural se vuelve fundamental, en la medida en que ambas partes se conocen y pueden crecer conjuntamente. Es decir, esto implica un proceso de decolonización epistémico y ontológico por parte del profesional en enfermería, para construirse a través de la relación con la otredad, resignificando la noción de cuidado, al remover las estructuras de poder que mantienen la desigualdad. De esta manera se puede construir una práctica de interculturalidad crítica.

### **CONCLUSIONES**

Aunque existe el reconocimiento institucional y estatal de la importancia de la interculturalidad, encontrando diversos acercamientos al concepto, con diferentes visiones y modelos teóricos. Asumir una actitud intercultural sigue representando un reto, las aproximaciones formativas se han centrado, por un lado, en cerrar las brechas lingüísticas, y por otro, en una limitada

visión de la bioética y los códigos deontológicos. El común denominador de estas dos visiones es, el mantenimiento de la estructura de poder, donde quien pertenece a la mayoría, es quien tiene prioridad en su conocimiento. Es decir, a pesar de que es primordial el trato desde la igualdad, la formación aún no se ha alejado del imaginario de superioridad que se plantean las mayorías culturales frente a las minorías

En efecto, para que los profesionales cuenten con humildad cultural y actitud intercultural, se requiere de la educación reflexiva y práctica, compartiendo con lo diverso y recapacitando sobre lo propio, fortaleciendo la escucha activa en la formación del diálogo con la otredad. Por tanto, se deben abandonar todo tipo de pautas que parecen solo responder a la perpetuación de la subyugación histórica que se ha vivido, formando desde el contexto propio, donde estos análisis permiten remover las estructuras epistémicas, cimentando el comienzo de una interculturalidad crítica, siendo el concepto de decolonización clave al hablar de educación intercultural en salud. Así, se propone un diálogo entre saberes, que atienda a la reflexión de otras teorías, pero genere unas propias, adaptadas a los contextos particulares. Esto respondiendo a la emancipación, que genere los cambios desde las personas y la formación, hacia la universidad, la profesión y la sociedad (Walsh 2009, Justo 2009, Dietz, 2017)

contribuyendo a la visión de simultaneidad en enfermería.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alarcon, A., Vidal, A. y Neira-Rozas, J. (2003). Salud intercultural: elementos para la construcción de sus bases conceptuales. *Revista médica de Chile*, 131(9),1061-1065. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872003000900014>.
- Bigot, M. (2010). Relaciones de poder, derechos lingüísticos y educación indígena. En M. Bigot (Ed). *Apuntes de Lingüística Antropológica* (pp.154-184). Bogotá: Centro Interdisciplinario de Ciencias Etnolingüísticas y Antropológico-sociales
- Campinha-Bacote, J. (2002). The Process of Cultural Competence in the Delivery of Healthcare Services: A Model of Care. *Journal of Transcultural Nursing*, 13 (3), 181-184. doi: <https://doi.org/10.1177/10459602013003003>
- Cattle, T. (2012). *Interculturalism: The New Era of Cohesion and Diversity*. Londres: Palgrave Macmillan.
- Chen, G. M. y Starostan W. (1997). *A review of the concept of intercultural sensitivity*. Rhode Island: University of Rhode Island.
- Cheraghi, M., Manookian, A. y Nasrabadi, A. (2014). Human dignity in religion-embedded cross-cultural nursing. *Nurse Ethics*, 21(8),916-928. doi: 10.1177/0969733014521095.
- Collins, H. (2016). *The Emergence and Institutionalisation of the Intercultural: Navigating Uneven Discourses in a British University*. (Tesis de doctorado). Departamento de filosofía, Canterbury Christ Church University: Canterbury.

- Conferencia Internacional del Trabajo [OIT]. (1989). *Convenio 169: Convenio sobre pueblos Indígenas y Tribales en países independientes*. Recuperado de [https://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100\\_INSTRUMENT\\_ID:312314](https://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_INSTRUMENT_ID:312314)
- Dietz, G. (2017). La interculturalidad, desafíos epistemológicos y respuestas antropológicas. *Volcán Insurgente*. Recuperado de: <http://www.enelvolcan.com/68-ediciones/046-noviembre-diciembre-2016/498-la-interculturalidad-desafios-epistemologicos-y-respuestas-antropologicas>.
- Fawcett, J. (2005). *Contemporary Nursing Knowledge: Analysis and Evaluation of Nursing Models and Theories*. Philadelphia: F.A. Davis.
- Fornet-Betancourt, R. (1996). Hacia una filosofía intercultural latinoamericana. *Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, 13(1), 169-171.
- Foronda, C., Baptiste, DL., Reinholdt, MM. y Ousman, K. (2016). Cultural Humility: A Concept Analysis. *Journal of Transcultural Nursing*, 27(3), 210–217. doi: <https://doi.org/10.1177/1043659615592677>
- García-Canclini, N. (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa editorial.
- Günçavdi, G. y Polat, S. (2016). Level of intercultural competence of international students at kocaeli university. *Universal Journal of Educational Research*, 4(1), 39-45.
- Justo, L. (2009). *Bioética, interculturalidad y derechos humanos*. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/228781311\\_Bioetica\\_interculturalidad\\_y\\_derechos\\_humanos](https://www.researchgate.net/publication/228781311_Bioetica_interculturalidad_y_derechos_humanos)
- Lara-Guzmán, G. (2015). Interculturalidad crítica y educación: un encuentro y una apuesta. *Revista colombiana de educación*, 69 (1), 223-235.
- Leininger, M. y Mcfarland, M. (2002). *Transcultural Nursing: Concepts, Theories, Research and Practice* (3rd Edition). Nueva York: McGraw-Hill, Medical Pub.
- Lucassen, J., Lucassen, L. y Manning, P. (2010). *Migration History in World History: Multidisciplinary Approaches. Studies in Global Social History*, v. 3. Boston: Brill.
- Lucas, B., Groot, K. y Towle, A. (2013). El desarrollo de humildad cultural mediante el aprendizaje servicio crítico. *Ciencia y enfermería*, 19(2), 35-46. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95532013000200004>
- Miras-Sampedro, C. y Hernández-Padilla, M. (2015). *Prejuicios y Racismo en la atención de Enfermería a la población inmigrante en España* (Trabajo de fin de Grado). Universidad de Jaén: Jaén.
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (1946). *Preámbulo de la Constitución de la Organización Mundial de la Salud*. (22 de julio de 1946). Recuperado de <http://apps.who.int/gb/bd/PDF/bd48/basic-documents-48th-edition-sp.pdf?ua=1#page=7>
- Papadopoulos, I. (2006). *Transcultural Health and Social Care: Development of Culturally Competent Practitioners*. Londres: Churchill Livingstone.
- Papadopoulos, I., Taylor, G., Ali, S., Aagard, M., Akman, O., Alpers, LM., ... Zorba, A. (2015). Exploring Nurses' Meaning and Experiences of Compassion: An International Online Survey Involving 15 Countries. *Journal of Transcultural Nursing*, 28(3), 286–295.
- Portera, A. (2008). Intercultural education in Europe: epistemological and semantic aspects. *Intercultural Education*, 19(6): 481–491. doi:

<https://doi.org/10.1080/14675980802568277>

- Reina, L. (2018). Competencia cultural y compasiva en enfermería. *Revista Internacional de Cuidados de Salud Familiar y Comunitaria*, 16 (1): 1-3. Recuperado de <http://ciberindex.com/index.php/ec/articulo/view/e12090/e12090>
- Santacruz, M. (2007). *Informe año Sabático programa de enfermería (17 noviembre 2018)*. Popayán: Universidad del Cauca.
- Valdez-Fernández, A. (2017). Formación bioética e intercultural en enfermería: revisión temática. *Persona y bioética*, 21(2): 312-329. Recuperado de <http://personaybioetica.unisabana.edu.co/index.php/personaybioetica/article/view/7729/pdf>
- Walsh, C. (2009). *Interculturalidad crítica y educación intercultural*. Seminario Interculturalidad y Educación Intercultural. Paz, 9-11 de marzo de 2009.

